

PRINCIPALES CELEBRACIONES DE SEMANA SANTA EN FAMILIA

© ÁLVARO GINEL VIELVA sdb

III. VIERNES SANTO

1. CULTURA RELIGIOSA

- + Según una antiquísima tradición, en este día no se celebra ningún sacramento. Igualmente mañana. Es una manera de centrarnos en lo fundamental: la celebración de la *muerte* y *sepultura* de Jesús. No olvidemos decir “muerte y sepultura”. En el credo decimos: “fue crucificado, muerto y sepultado”; “padeció y fue sepultado”.
- + No es un día de tristeza por la muerte de Jesús. La tristeza puede ser un sentimiento natural. Pero el verdadero sentimiento del creyente hoy tiene que ser el *asombro*, *anonadamiento* y *gratitud* ante lo que Jesús es capaz de hacer por nosotros: entrega hasta la muerte, obediencia al Padre hasta la muerte.
- + En nuestra situación de “confinados” no podemos visitar iglesias; si lo pudiéramos hacer veríamos que los altares están desnudos (=sin manteles), sin flores, sin nada. El verdadero altar hoy es la Cruz donde Jesús es clavado.
- + Es día de **ayuno** [comer menos para recordarnos que tenemos que alimentarnos de otras cosas, de lo que Dios hace por nosotros, de que Jesús nos dijo: “Yo soy el pan de vida. El que viene a mí no tendrá hambre” (Jn 6,35)]; de **abstinencia**. La tradición cristiana concentró la abstinencia en *no comer carne* porque es muy sencillo y evaluable (y porque comer mucha carne tampoco era bueno). Hoy tenemos *abstinencias impuestas* como no poder salir de casa, y todo lo que eso conlleva. Puede ser vivida como verdadera abstinencia. El sentido de la abstinencia consiste en recordarnos nuestra fragilidad y poner remedios. Un ejemplo: el diabético no puede tomar dulce porque le hace mal. El creyente que sabe “de qué pie cojea” se abstiene de aquello que le hace caer en su debilidad, en su separarse del mensaje de Jesús. Te puedes abstenerte de palabras, de juicios, o imponerte contar hasta cinco antes de responder “fuerte”, o de no ver tales cosas, o de... Hoy, en familia, se puede elegir una abstinencia común.
- + Dos recuerdos personales: Mi abuela Vicenta, que ya he citado ayer Jueves Santo, decía que el Viernes Santo hasta los pajaritos ayunaban. Mi padre, el día de Viernes Santo *siempre* se levantaba pronto y sembraba las primeras patatas. Un día le pregunté por qué lo hacía. Y me dijo: “El día en que Jesús es sembrado en el interior de la tierra, yo, labrador, siembro siempre algo con la ilusión de que nazca vida”. Sin más palabras. Teología de labrador cristiano.
- + Una vieja tradición, que algunas comunidades conservan, es “tapar las imágenes y las cruces con telas moradas”. A algunos les da risa y dicen que “no tiene sentido”. Dejo ese juicio de valor y me remito a explicar el sentido por lo que se hacía esto. Era un gesto pedagógico para ayudar a los fieles a que se dejaran de “devociones” y se centraran en la Pasión del Señor. O de otra manera, a poner la Pasión del Señor como lo verdaderamente central. Esto es lo esencial, se haga con la pedagogía que sea.

+ Muy propio de este día son devociones: a) *Via crucis* que antes se hacía por las calles. Con niños, donde sea posible, hacer el *via crucis* se puede convertir en “pintar las estaciones” del viacrucis y ponerlas por la casa. Basta que entres en un buscador y pongas: *via crucis*. Wikipendia te da una breve historia y las escenas del *via crucis tradicional* y del *via crucis* de san Juan Pablo II. b) En algunos lugares es tradicional es sermón de las *Siete Palabras* = comentario a las palabras pronunciadas por Jesús ya clavado en cruz. Quizás una de las cosas más televisivas era el *via crucis* presidido por el Papa en el Coliseo romano, lugar donde tantos cristianos dieron la vida por Cristo.

2. PROPUESTAS PARA ESTE DÍA (al margen de la celebración)

. Un *via crucis* por la casa en solitario. Es fácil: trae a tu memoria lugares donde “te quemas”, “donde te sientes sola/o”, “donde algo o alguien te ‘enfada’ mucho”, donde “sientes que estás perdiendo el tiempo, la vida, el humor, el sentido”... Son las “estaciones”, las *paradas* donde te pesa la cruz. Siente que allí, en cada una de ellas, está Jesús con su cruz. Reza: “Me pesa esto, como a ti la cruz. Cumpliendo tu sugerencia acudo a ti, Señor, porque me siento cansado/a y necesito el alivio de tu cercanía. Quiero encontrar en ti descanso” (Mt 11,28-29).

. Atrévete hoy a poner la cruz y una vela encendida en algún sitio significativo de la casa. Es el día de la CRUZ.

. Besa la cruz todas las veces que puedas con un *gracias* a la generosidad de Jesús que en ella se entrega. Ponte la cruz que hace tiempo no te pones al cuello y lúcela o que te ayude a no “lucirte tanto”.

. Lo típico de hoy es *orar tirados por el suelo*. Es el signo de anonadamiento ante lo que Jesús hace por nosotros. Como veremos, así comienza la celebración de hoy.

. Haz un momento de oración, estés donde estés. Contempla a las gentes y sus cruces y reza... Trae a tu imaginación esas personas que conoces y que dices: “¡Vaya cruz le ha tocado! Yo en su lugar no sé qué haría”.

. Arrodíllate (aunque solo sea imaginariamente) ante tu marido, mujer, hijos, vecinos... y reconoce y agradece que en ellos y por ellos estás “crucificando” la vida... ¡Muchas veces sin recompensa aparente...! ¡Ábrete a entregarte a más gente...! ¡Hay voluntariados...!

. Prívate de algo poniendo una “excusa”, pero tú sabes que lo haces porque hoy “ayunar” y “abstenerse” es celebrar que “nada es comparable con el amor que Dios nos tiene”.

. Recuerda a algún *sufriente* querido; tenlo presente, y a los cristianos que son martirizados hoy...

. Dos frases de Jesús en la cruz: “Perdónalos porque no saben lo que hacen”. “En tus manos me entrego, me pongo”. Que te sirvan para hacer oración.

. Llena tus manos de besos; hazlas manos para acariciar y servir, no para rematar clavos...; manos de amor. Abre la ventana y esparce los besos: a Dios, a Jesús crucificado, a la gente que pasa, a los vecinos, a las gentes crucificadas...

. Pide perdón a alguien que te resulta especialmente *difícil de tragar*, recordando las palabras de Jesús en la cruz: “Perdónalos porque no saben lo que hacen”.

. Ya que hoy no podemos salir por el confinamiento civil ante el COVID 19, date un paseo imaginario descubriendo las cruces que lleva la gente debajo de las apariencias y maquillajes. Posiblemente tú conoces a gente que obra así. Tendemos a disimular la cruz. Parece que no nos puede pasar nada malo. Imponemos silencio: “¡Que nadie sepa el dolor que hay en el corazón!”, “¡que todos vean que somos la pareja, la familia más feliz del mundo, *aunque sea una pura mentira!*”. Tapamos el dolor, pero el dolor está ahí. Reza por los doloridos. En la cruz, con Jesús, cuelga todo el dolor y él lo acoge con amor y lo presenta al Padre.

. Día de “morder los labios” y de “gritar” por todo el dolor e injusticia que campa ante nosotros y hiere y mata... y podemos hacer poco o nada, o no nos atrevemos... Pero el mal “¡será vencido!”. Dios es amor. Dios es amor. Dios es amor.

3. CELEBRACIÓN

NOTA INTRODUCTORIA

. La celebración de la Pasión del Señor es continuación de lo celebrado ayer, y tiene su cumplimiento en lo que celebraremos en la Vigilia Pascual. Perder de vista esto es no entender la unidad del misterio pascual o quedarnos estancados en el Viernes Santo. No. Eso no es cristiano porque no da horizonte de victoria de Dios sobre el mal. Lo cristiano es la globalidad. Mira este esquema en el que se intenta situar la celebración de hoy en todo el conjunto.

MISTERIO PASCUAL

JUEVES SANTO

Ver lo dicho ayer.

VIERNES SANTO

Continuación de ayer:
Lecturas. Pasión.
Gran Oración Universal.
Adoración Cruz.
Comunión.

(Aquí no pondremos esta parte)

SÁBADO SANTO

Nada.
Liturgia de Horas.
Silencio.

DOMINGO DE PASCUA

. Vigilia Pascual
. Misa del día

. Una celebración doméstica tiene su *originalidad*: el *lugar*, los *moradores* (las personas, el perro o el gato o...), el *teléfono* que suena en plena celebración, el *niño* que se cansa, las *personas mayores* que tienen su ritmo, la vecina que llama a la puerta... Se puede lo que se puede.

La originalidad de la celebración familiar consiste, en estas circunstancias de confinamiento, en *celebrar en familia cristiana* lo que el Misal propone como celebración de este día y que la tele nos ofrece de manera más perfecta. Son cosas complementarias. Son una oportunidad única. En circunstancias normales, Semana Santa es la gran dispersión turística. Este año es la gran “concentración doméstica”, la gran y única oportunidad de celebrar el misterio pascual en familia. Por otra parte, es posible que con niños más pequeños se pueda tener “una actividad” que ocupe el tiempo en la preparación de cosas que se sugieren para la celebración. Queremos ser respetuosos con la propuesta litúrgica, pero al mismo tiempo creativos y realistas con lo que es el ambiente familiar, porque *el espacio y ambiente familiar es otra cosa*.

. Se dan perspectivas variadas y, quizás demasiadas, pero lo más importante es la libertad y la elección que es posible según qué familias. Los adultos, que vean toda la celebración. Lo normal es que no se pueda hacer la propuesta tal como se presenta. Elijan lo posible. Y si solo es posible una cosa, elegir *la adoración de la cruz*.

A. REANUDACIÓN DE LA CELEBRACIÓN COMENZADA EN LA CENA DEL SEÑOR

El inicio de la celebración de hoy no es una parte de la celebración, o ritos de entrada, sino de una reanudación de donde dejamos ayer la celebración.

El Misal dice que el presidente de la celebración y ayudantes comienzan postrándose por tierra o de rodillas (según posibilidades físicas). Postrarse en tierra en la celebración se hace raramente; solo en las celebraciones del sacramento del Orden. Los que van a recibir un grado (diaconado, presbiterado, episcopado). ¿Por qué esto? Porque estamos anonadados, sin palabras, sin saber qué decir, y caemos a tierra, al reconocer lo que Dios hace por nosotros, al reconocer la elección hecha, al celebrar el misterio del amor de Dios en la cruz. ¡Esto nos sobre pasa! ¡Esto es para postrarnos ante Dios y no levantar cabeza! (pero ya se encarga él de que la levantemos: Él nos levanta del suelo).

+ ¿Postración?

¿Se puede hacer esto en casa? Si se da sentido, a lo mejor sí. Arriba queda la explicación y cada familia haga lo que pueda según sus posibilidades. En el suelo, o ya levantados, se puede dar palabra al gesto con estas u otras palabras:

Reconocemos que tu misericordia y bondad nos superan.
¡Qué grande es tu amor con nosotros! ¡No nos lo merecemos!
Tu hijo Jesús, el Justo, se ha entregado por nosotros
y entregándose a la cruz nos ha salvado.
Él que vive y reina contigo por los siglos de los siglos. Amén.

B. PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA

El leccionario propone tres lecturas. En muchas familias será excesivo. La sugerencia es que no falte la lectura de la Pasión según san Juan. Si se puede añadir algo más, mejor elegir la proclamación de la primera lectura de Isaías.

Para el texto de las lecturas, poner en un buscador: Lecturas de la celebración del Viernes Santo. Son las mismas en los tres ciclos.

+ Primera lectura del profeta Isaías 52,13-52,12

Increíble la precisión con la que el profeta, siglos antes, describe la realidad de lo que sufre y hacen con Jesús, el sirvo bueno y justo. Acaba con esta frase: “Él tomó el pecado de muchos e intercedió por los pecadores”. Esta es la grandeza de Jesús.

+ Pasión de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 18,1-19,42

Lo mejor que se haga dialogada; no importa que a algún pequeño le cueste leer. Es importante participar según las cualidades cada uno. No debería faltar esta proclamación.

Al finalizar, hacer un poco de silencio, o poner un canto: "Victoria, tú reinarás, o cruz tu nos salvarás".

C. ORACIÓN UNIVERSAL

De esta oración nació la "oraciones de fieles" que hoy tenemos en la celebración eucarística. Hasta la Reforma del Vaticano II no había oraciones de fieles nada más que el día de Viernes Santo.

El sentido: la Iglesia se agarra a Jesús y en él, que nos deja y va al Padre, ponemos las grandes necesidades de la Iglesia, del mundo, de las personas, etc. Venimos a decirle a Jesús: "Mira, lleva al Padre nuestras pobreza". Cumplimos así lo que él mismo nos encargó: "Y lo que pidáis en mi nombre, yo lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo" (Jn 14,13.14).

+ Peticiones

Se puede hacer de una manera muy sencilla: Una lista de instituciones por las que tenemos que pedir (Iglesia, gobernantes, confesiones religiosas...); una lista de personas por las que pedir (Papa, obispos. Catecúmenos = los que se preparan a la primera comunión-confirmación-matrimonio-bautismo..., los vecinos...). Y de manera especial, por los que sufren el azote del coronavirus...

La forma más simple: enunciar por quién, y pedir: "Jesús, ponlos ante tu Padre". "Kyrie eleison" (= Señor, ten piedad). O una respuesta tradicional. Algunos pequeños es muy posible que pidan por su perro o por cosas que nos parecen "chuscas". En el fondo, están pidiendo por lo que ellos ven que les hace felices o infelices, a ellos y a otros. Los adultos tenemos que descubrir la profundidad que hay detrás de las apariencias. Aprovechar también los grandes temas que salen en la tele.

Si fuera posible, esta oración se podía hacer de pie, no sentados. Es una manera de darle importancia.

D. ADORACIÓN DE LA CRUZ

Hoy es el día de la "adoración de la Cruz". Esta parte, a ser posible, no debería faltar en la celebración doméstica. De suprimir algo, suprimir todo el resto.

+ Presentación de la cruz

Posiblemente en la casa hay un crucifijo, si no lo hay, buen momento para proponerse comprar uno y colocarlo en sitio significativo. Se tiene el crucifijo preparado en algún sitio. Salen a buscarlo un adulto y el más pequeño de la familia, u otra elección. Lo traen en procesión. Al entrar en la estancia donde se celebra, todos lo reciben de pie, con un aplauso o con silencio.

Alguien de los que trae el crucifijo dice:

- Mirad el árbol de la cruz, donde estuvo clavado el Salvador del mundo.

Respuesta.

- Gracias, Señor. O bien: Tu cruz adoramos, Señor.

Esto se puede repetir dos o tres veces. Como se vea mejor.

Alguien podría proclamar después mientras todos contemplan: "¡Oh cruz fiel, carbol único en nobleza!".

(Lo encuentras en internet).

+ Adoración de la cruz

Se ha recibido al Señor en cruz, se le ha acogido. Damos un paso más: adorarlo, reconocerlo, confesarlo como nuestro Dios y Salvador. Se puede hacer con un beso, con

una reverencia, con una reflexión, con un tocar despacio el crucifijo y dejar salir una secreta oración.

+ Los crucificados de hoy

Adorado, reconocemos que este Crucificado nos recuerda muchos crucificados hoy. La cruz tiene total actualidad. Se podría dibujar en este momento (o sacar ahora, si ya se ha hecho antes) cruces de papel donde están dibujadas personas que hoy son crucificadas de mil formas: mujeres maltratadas y matadas, niños que no nacieron, personas solas, enfermos del COVID-19, engañados/as por los "listillos", compañeros/as acosados por otros compañeros "chulitos", trabajadores/as maltratados por jefes, hombres y mujeres a quienes la vida les da "palos". Estos dibujos o "nuevas cruces" se puede colocar ante el crucifijo y terminar rezando el Padre nuestro.

Lo bonito sería tener preparado un sitio para que la cruz con la que hemos celebrado siga presidiendo la casa. Y de se pueden pegar a ella las cruces de papel. Así, bruscamente, termina esta parte de la celebración que seguirá con la Vigilia del Sábado Santo en la noche. No heos acabado de celebrar el Misterio Pascual. Queda lo mejor...

+ El final del día

Para la oración antes de acostarse, ir a este sitio de la cruz y rezar lo habitual o un gracias a Jesús por ser bueno con nosotros. No olvidar la lección de Jesús: rezar por los "verdugos": "Señor, perdónalos porque no saben el mal que hacen". A lo mejor sí que los saben, pero Jesús nos enseñó a rezar: "No saben..."